

Jaguar e ideología en las sociedades del Período Formativo: Pacopampa un caso en los Andes centrales

Daniel Morales Chocano

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
dmorales13@hotmail.com

RESUMEN

En los Andes centrales, las sociedades del Período Formativo (1500 a 400 a.C.), tienen dentro de su cultura material la imagen recurrente de un jaguar antropomorfo en su iconografía. En las excavaciones del sitio arqueológico de Pacopampa, el elemento recurrente de la cerámica incisa es la representación iconográfica de cabezas de jaguares antropomorfos; este personaje estaría vinculado con la idea del «Dios Jaguar» que, a nuestro entender, representa los poderes sobrenaturales que controla los fenómenos naturales relacionados a las estaciones del año. Estos iconos de jaguar en Pacopampa tienen una evolución desde la figura naturalista del animal, hasta convertirse en figuras antropomorfas, proceso que es interpretado en base al dato etnográfico como la transformación del chamán en jaguar, cuya imagen más elocuente en el mundo andino es la Estela Raimondi de Chavín. Esta imagen habría evolucionado, según Julio C. Tello, hasta lo que fue el Dios Wiracocha de los Incas.

PALABRAS CLAVE: Pacopampa, mundo andino, arqueología, iconografía, mitología.

ABSTRACT

In the Peruvian Central Andean Range the material culture of societies of the Formative Period (1500 to 400 B.C.) include anthropomorphic jaguars in their iconography. Archaeological diggings in the Pacopampa site have unearthed the iconographic representation of anthropomorphic jaguars as recurrent elements in pottery with incisions. This character would be linked to the idea of the Jaguar God, that in our opinion, represents the supernatural powers that control natural phenomena during the various seasons. The jaguar icons in Pacopampa evolve from the animal natural figure and become anthropomorphic figures in a process that based on ethnographic data is interpreted as the transformation of shaman into jaguar, its most eloquent image in the Andean world being the Raimondi Stele of Chavin. According to Julio C. Tello this image continued to evolve to become the Wiracocha god of the Incas.

KEY WORDS: Pacopampa, Andean world, archaeology, iconography, mythology.

Introducción

El presente ensayo se inspira sobre la base de representaciones iconográficas de cabezas de jaguares antropomorfos, encontrados en una gran cantidad de fragmentos de cerámica que fueron excavados en el sitio formativo de Pacopampa, ubicado en la zona nororiental del Perú, muy cerca al río Marañón que se conecta a la llanura amazónica y da origen al gran río Amazonas.

Hemos denominado a estos iconos como representaciones «del Dios Felino de Pacopampa»* porque creemos que estos iconos estarían expresando conceptos e ideas recurrentes socialmente aceptadas sobre aspectos ideológicos del comportamiento de una colectividad que creía en los poderes sobrenaturales del otorongo o jaguar amazónico.

Si bien este ensayo tiene como base metodológica la excavación arqueológica, hemos usado la etnoarqueología y la etnohistoria para poder entender por analogía comparada algunos aspectos sociales e ideológicos de las antiguas culturas andinas y amazónicas.

La investigación arqueológica

Las investigaciones arqueológicas en el sitio de Pacopampa fueron realizadas por varios investigadores: Rosas y Shady (1970), Fung Pineda (1975), Isabel Flores (1975), Daniel Morales (1980-1996). Es sobre el estudio de esta cerámica que se ha establecido tres fases correspondientes al Período Formativo: Inicial, Apogeo y Expansivo, cuya antigüedad relativa se desarrolla entre los años 1500 a 400 a.C.

Morales (1980), diferencia que en la llamada fase *Inicial*, la cerámica es de estilo muy simple, formado por líneas incisas, punteadas, cintas aplicadas, sin pintura y con una completa ausencia de representaciones iconográficas (ver foto 1). La fase de *Apogeo* fundamentalmente se diferencia de la anterior porque en la cerámica existe una gran cantidad de diseños iconográficos incisos, en los cuales son muy recurrentes: a). la cabeza de un felino antropomorfo de colmillos cruzados con un tocado o «mascaypacha» alegórico en la frente, b). la cabeza de un águila de pico fuertemente encorvado con lagrimones y c). una gran serpiente con nostril enrollada y voluta cefálica (ver foto 2, 3, 4 y dibujo).

A esta iconografía la hemos llamado la Trilogía Recurrente de la cerámica de Pacopampa y fue el material que utilizamos para investigar el porqué de este patrón recurrente, el cual indudablemente debe obedecer a patrones de conducta dentro de esta sociedad; creemos además que estos iconos son convenciones

* «El Dios Felino de Pacopampa» fue publicado por el SHRA en 1980 y en el 2006 en la *Revista Arqueología y Sociedad* N°16, como parte de una investigación arqueológica para sustentar la tesis de Licenciatura en Arqueología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

que a falta de escritura propiamente dicha, cumplen la función de comunicar o transmitir a la sociedad ciertos patrones mágico-religiosos, muy propios de estas culturas o sociedades que inician su proceso de sociedades complejas, con una economía sustentada en la producción de su propia subsistencia, básicamente agroalfareras.

La trilogía felino, serpiente y ave fue clasificada en porcentajes teniendo como base su ubicación estratigráfica en correlación a las variaciones de los motivos, de cuyo estudio tuvimos como resultado la observación de dos modalidades en los diseños: una ligeramente convencional con tendencia al naturalismo, trazada con líneas incisas curvadas, a las cuales la separamos como grupo I y otra similar pero trazada con líneas rectas formando diseños geométricos, a las cuales las separamos como grupo II; además estas figuras se van estilizando cada vez más con relación a los estratos que ocupan, convirtiéndose de esta manera en figuras muy esquemáticas en los estratos superiores, este proceso fue separado hasta en cuatro momentos para los cuales usamos las letras B, C, D y E, de tal manera que los iconos finalmente quedan agrupadas en BI, BII, CI, CII, DI, DII, EI y EII, las que están representadas en las láminas 1 y 2 (cabezas de jaguares y aves). Entonces BI, CI, DI, y EI son diseños trazados con líneas incisas curvas que van desde estilizaciones moderadas (BI), hasta estilizaciones esquemáticas (EI) y diseños trazados con líneas incisas rectas, ligeramente esquematizadas como BII, hasta convertirse en bastante esquemáticas como EII.

Este resultado de recurrencias y evolución de imágenes no puede ser un hecho casual, ni aislado de un contexto social, sino más bien el resultado de patrones mentales de conducta que se van simplificando, pero con el mismo contenido simbólico. Tampoco se trata de representar al felino, la serpiente y el ave en sí mismo, sino más bien creemos que se utilizan estas imágenes para construir una serie de conceptos e ideas; así resulta que especialmente el jaguar de Pacopampa tiene otros atributos diferentes a las de un animal como es el caso de la vincha, mascaypacha o corona en la frente (ver lámina 8), el cual lo convierte en algo más que un simple jaguar, aspecto importante que la serpiente y el ave no tienen. Este rango mayor del felino, coloca a este animal en un rol especial y superior dentro del pensamiento de esta sociedad, la cual solo puede entenderse si buscamos un enfoque etnoarqueológico y etnohistórico, recogiendo referencias e información sobre la importancia del felino o jaguar en las sociedades nativas contemporáneas de Sudamérica.

Por otro lado, la evolución de las imágenes del felino en nuestra secuencia, plantea la idea central sobre la existencia de una transformación del felino natural y salvaje, en un felino cultural antropomorfo; es decir, con atributos humanos, convirtiéndose de esta manera en un personaje cultural, el cual debe tener un rol muy importante en estas sociedades del período formativo en donde son muy recurrentes.

¿Y que sabemos sobre el felino y su importancia en las sociedades nativas que han conservado la tradición?

La información etnohistórica sobre los mitos del jaguar amazónico

En los Andes centrales, la representación del felino aparece en las culturas del Período Formativo, éstas adquieren particular importancia en Chavín, cuya iconografía está expresada en la Estela Raimondi y el Obelisco Tello, lo mismo que en otros soportes (cerámica, textiles, ornamentos de oro), los cuales llamaron la atención a Julio C. Tello, quien a partir de los años 30 inicia los estudios sistemáticos sobre la religión en el antiguo Perú, tomando como base la cultura material de Chavín, para formular la hipótesis sobre la divinidad jaguar y su proceso de transformación en las culturas posteriores. Luego se dedicó a buscar información etnográfica y etnohistoria para poder sustentar sus inferencias y entender el significado del jaguar amazónico expresado en la iconografía Chavín.

Julio C. Tello, que toma como base para esta investigación a los cronistas indígenas como Guaman Poma de Ayala (1913) y Yanqui Salcamaygua (1879), sostiene que: «El respeto por este gran felino, el temor a su constante asedio y su reconocida superioridad sobre otros animales, unido a los atributos misteriosos y sobrenaturales con los que la fantasía la engalana, engendró en la mente de los hombres de la foresta la creencia en el ‘Dios Jaguar’ o mejor en un animal feroz con poderes sobrenaturales» (Tello, p.145); asimismo, afirma la relación del jaguar con los fenómenos estelares, expresados en lo siguiente: «La divinidad suprema, padre común de todo lo existente no es otro que el jaguar, el progenitor del feroz animal que impera en la tierra, engalanado con las estrellas que forman la constelación de las Pléyadas y cuyo poder se identifica con el sol, el rayo o temblor» (p.163). Prosiguiendo afirma que: «Entre los dioses del panteón andino ninguno alcanza mayor importancia como aquel poderoso felino, que aparece en el cielo engalanado con las siete estrellas denominadas vulgarmente cabrillas que forman la constelación de las Pléyadas» (p.166).

En síntesis, Tello, reconoce que el felino es la base física de las representaciones mitológicas y al referirse a las versiones de Guaman Poma de Ayala y Salcamaygua, afirma que en la primera concepción del universo las ideas fundamentales animal, hombre y poderes sobrenaturales como las constelaciones, el rayo, trueno o el sol aparecen confundidos en una concepción amorfa e indiferenciable como una especie de protoplasma ideológico.

La información etnoarqueológica

Tello recoge también información etnográfica sobre los mitos del jaguar en las tribus amazónicas del Caribe, encontrando que en estos mitos es recurrente que

una mujer jíbara es devorada por un tigre, de la unión nacen mellizos, luego estos vengan la muerte de su madre matando al tigre... el tigre o madre de estos es el que aparece en las Pléyadas, y es este mismo felino el que a veces ataca al sol y la luna para devorarlos (p.148); encontrando de esta manera la evidente relación del jaguar con las constelaciones que marcan las estaciones del año con la presencia de las Pléyadas.

Por estas razones calendarias, Tello vio en el Obelisco Chavín, que lleva su nombre, al felino Wari, dios creador de la agricultura, asociado a serpiente, águila y pez, símbolos del rayo, sol y luna respectivamente; dice que la divinidad jaguar tiene el atributo principal de otorgar a la humanidad los alimentos, los cuales les proporciona por acción de otros poderes de la naturaleza, simbolizados por la serpiente y el ave que al ser devorados por el jaguar, germinan y florecen (ver lámina 10, Obelisco Tello).

Otro aspecto importante de este complejo ideológico que se vincula a la divinidad jaguar, el cual se relaciona con las Pléyadas, marcando las estaciones del año como base del calendario agrícola, es la conjunción del jaguar y el chamán en los mitos y ritos de los grupos amazónicos del Caribe.

Ha sido Reichel Dolmatoff (1987), en su obra titulado *El chamán y el jaguar*, quien plantea que el chamán puede volverse jaguar.

Chamán y jaguar son al parecer conceptos muy vinculados que nos conducen a descubrir el proceso de una evolución del jaguar, que nosotros descubrimos en la iconografía de la cerámica de Pacopampa y las imágenes de Chavín, cuando este jaguar se convierte en un ser antropomorfo y aparece engalanado con una corona en la cabeza.

«Los nativos de la tribu tukano, creen que un chamán puede volverse jaguar a voluntad y utilizan la forma de este animal como disfraz bajo el cual pueden obrar como ayuda, protector o agresor. Después de la muerte el chamán puede volverse jaguar para siempre y entonces manifestarse en esta forma a los vivos, tanto amigos como enemigos, de modo benévolo o malévolo según el caso» (Dolmatoff, p. 52).

«En los indígenas de la tribu Muisca el jaguar es usado como nombre para designar a muchos indígenas; también muchos caciques visten ropa y cola de jaguar, los chamanes llevan tocado con garras de jaguar, otros se pintan manchas de jaguar, llevan collares de dientes de jaguar y bolsas de piel de jaguar que contienen alucinógenos, también llevan máscaras de jaguar en algunas ceremonias, mientras que los danzantes imitan los saltos y gruñidos del jaguar y cantan canciones al espíritu del jaguar» (p. 54).

«Según la mitología de los indios Páez de Colombia, el primer jaguar trueno tiene muchos hijos en los que se convierten los rasgos humanos al de jaguar. Son criaturas sumamente voraces que en cuanto nacen necesitan varias nodrizas jóvenes humanas a las que matan al crecer bebiéndoles la leche y sangre.

Una vez grandes, van a vivir al fondo del lago, y después se aparecen súbitamente a la gente, a veces exhibiendo sus órganos sexuales viriles y tratando de robarse mujeres, otras manifestándose a un chamán y ofreciéndoles a ayudar» (p. 60).

Otro asunto importante de este complejo ideológico es que el chamán para convertirse en jaguar tiene que tomar alucinógenos. Por ejemplo, entre los Tukano los paye o chamanes toman narcóticos para entrar en trance, para ponerse en contacto con las esferas sobrenaturales, entonces suben a la vía láctea para comunicarse con los espíritus. A veces el paye toma grandes dosis de rape narcótico y se vuelven jaguares. Pero no todos pueden hacerse paye, pues para ello se requiere muchos requisitos psicológicos e intelectuales además de interés, memoria y ser capaz de interpretar las alucinaciones de los demás, inclusive tiene que entender de enfermedades, conocer las condiciones de tiempo y de astronomía.

Otro asunto importante de observar es que el ambiente donde ocurre la conversión del chamán en jaguar se da entre los últimos meses del año, a veces desde agosto, cuando aparecen en la cuenca del río Vaupes grandes cantidades de orugas comestibles; se dice que estas orugas navegan por el cielo nocturno en grandes canoas, cuya silueta puede apreciarse en algunas partes oscuras de la vía láctea y que bajan a la tierra por el horizonte oriental. En noviembre, antes de iniciarse la temporada seca, hacen su aparición las grandes cigarras y su llegada señala el punto culminante de la estación porque se dice que son los dueños de las orugas, las cigarras anuncian entonces el tiempo propicio para practicar el chamanismo que de modo específico está relacionado con los alucinógenos y la transformación del chamán en jaguar; es decir, el verano de las orugas cae en el mes de noviembre asociado a la aparición de ciertas constelaciones en el cielo nocturno.

En el Vaupes, la finalidad de tomar el rapé Vihó o alucinógeno es con dos objetivos: como rito de iniciación de chamanes y para convertirse en jaguares y actuar matando, devorando o decapitando. «Entre los indios Páez de Colombia entonces, el espíritu del jaguar o monstruo jaguar tiene cualidades chamánicas y es que guía y ayuda al chamán. Además está asociado al trueno, la lluvia, el lago y las constelaciones que marcan el inicio de la estación seca. Mucho de sus atributos tienen también relaciones con la agresión sexual, en los rituales el chamán tiene que establecer contacto con el espíritu del jaguar y transformarse en jaguar el mismo, este contacto y esta transformación se provoca mediante el empleo de drogas narcóticas y durante sus alucinaciones el chamán puede consultar al espíritu del jaguar o puede hacer daño disfrazándose de jaguar (p. 62).

Entonces existen una serie de ideas en base a la relación del chamán y el jaguar, como son: ritos de iniciación de chamanes, la transformación del chamán

en jaguar, la fertilidad o fecundidad a través del sexo, la relación de las actividades chamanísticas con la presencia de constelaciones (vía láctea) que marca en el calendario la estación seca.

En la arqueología andina, la transformación del chamán en jaguar la encontramos expresada en la iconografía Chavín, en la presencia de figuras antropomorfas con atributos de jaguar, cuya representación más importante es la llamada Estela Raimondi; esta es la imagen de un felino-humano que sujeta en cada mano con garras un báculo, vara o bastón adornado con serpientes, cuya cabeza tiene un hocico con colmillos cruzados y un enorme tocado, mascaypacha o corona en la frente, el cuerpo humanizado con piernas que terminan en patas con garras felínicas (ver lámina 7, Estela Raimondi).

En síntesis, la información etnohistórica y etnográfica en los grupos nativos amazónicos que han conservado la tradición sobre la importancia del jaguar, no hace otra cosa que confirmar la concretización de esta tradición en la cultura material arqueológica de las sociedades prehispánicas del Período Formativo de Pacopampa y Chavín.

El motivo de esta creencia «religiosa» creemos encontrarla en el proceso de evolución del dios jaguar en dios antropomorfo, para finalmente transformarse en dios humano. Este proceso de transformación es interpretado por nosotros como el resultado de una constante lucha del hombre como ser social con la naturaleza y sus fenómenos naturales o cósmicos, cuya dependencia del hombre a esta naturaleza se expresa en el «Dios felino», y sus representaciones iconográficas la hemos encontrado en Pacopampa. Este predominio del dios felino en las culturas del período formativo nos indica que la formación sociopolítica en esta época no es el resultado de la lucha entre los hombres por el control económico, social o político, sino el resultado de la lucha constante de los hombres con el medio ambiente o naturaleza, la cual condiciona su modo de vida basado en la agricultura que depende de las lluvias; esta situación nos lleva a tipificar a estas sociedades como básicamente teocráticas, en donde el poder político del hombre está mediatizado por el jaguar antropomorfo.

Esta dependencia se va desligando con el mayor desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción en etapas posteriores, en donde los hombres empiezan a tomar cierto control de los fenómenos naturales sobre la base de las observaciones estelares para controlar las estaciones del año y de esta manera poder reproducir su base económica de subsistencia basada en la agricultura, con la consecuente transformación del dios felino en dios antropomorfo, lo que en los mitos del Caribe se trataría de la transformación del chamán en jaguar y que en la cultura Chavín estaría representada por el dios antropomorfo esculpido en la llamada Estela Raimondi.

Es necesario aclarar que la Estela Raimondi fue reconocida por John Rowe (1972), como el «Dios de las Varas», asimismo, Ulhe (1912) reconoce que esta

imagen es la misma que aparece en la Portada del Sol de Tiahuanaco, pero ya humanizada, sin perder sus atributos (lámina 9, imagen de la portada del Sol); y que finalmente Julio C. Tello (1923) postula que este proceso termina en lo que era reconocido por los Incas como el Dios Wiracocha.

Finalmente, ¿es el chamanismo el inicio de la religión?, ¿esta se expresa en la transformación del chamán en jaguar en los mitos del Caribe y en las imágenes de dioses antropomorfos de las culturas andinas?

En este ensayo hemos tratado de enlazar la cultura material arqueológica con las tradiciones históricas y etnográficas que aún se conservan en los grupos nativos amazónicos, lo cual parece confirmar estas preguntas; sin embargo, queda aún por investigar cual fue el rol o función social de este comportamiento religioso que según Comte, Durkheim y Freud es integrar a los miembros de un grupo o sociedad; o compensar las frustraciones humanas a través del alivio psíquico como sostienen Hegel, Marx y Freud.

BIBLIOGRAFÍA

COMTE, Augusto

1980 *Discurso sobre el espíritu positivo*. Madrid, Alianza Editorial.

DURKHEIM, Emile

1982 *Las formas elementales de la vida religiosa: El sistema totémico en Australia*, Madrid.

FLORES ESPINOZA, Isabel

1975 *Excavaciones en el Mirador-Pacopampa*. SHRA-UNMSM.

FUNG PINEDA, Rosa

1975 «Excavaciones en Pacopampa, Cajamarca» RMN XLI. pp.129-208 .

HEGEL, F.W.G.

1992 *Filosofía de la religión*. México FCE.

MARX, Karl y Fredrich ENGELS

1987 *Über Religion*. Berlin, Dietz.

MORALES CHOCANO, Daniel

1980 «El Dios Felino en Pacopampa». SHRS-UNMSM.

1982 «Cerámica Pacopampa y Mitología del Dios Felino». *Boletín del Lima* N° 19, Enero 1982.

ROSAS LA NORIE, H. y SHADY, Ruth.

1970 «Pacopampa: Un centro formativo en la sierra nor peruana». SHRA-UNMSM.

ROWE, John

1972 «El arte de Chavín, estudio de su forma y significado». *Historia y Cultura*. Órgano del Museo de Historia. Vol. 6 pp.249. Lima.

TELLO, Julio C.

1923 «Wiracocha». *Revista Inca*, Vol. I N° 1 pp. 93-320 y N° 3 pp. 583-606. Lima.

1967 *Páginas escogidas*. UNMSM.

ULHE, Max

2003 *Pachacamac*. Informe de la expedición Peruana Willam Papper de 1896. UNMSM-COFIDE.



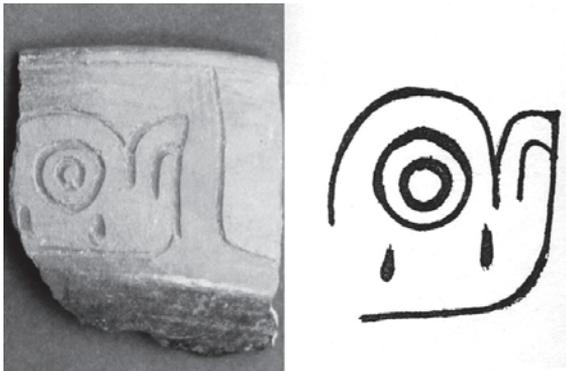
Foro 1. Cerámica de la fase inicial de Pacopampa.



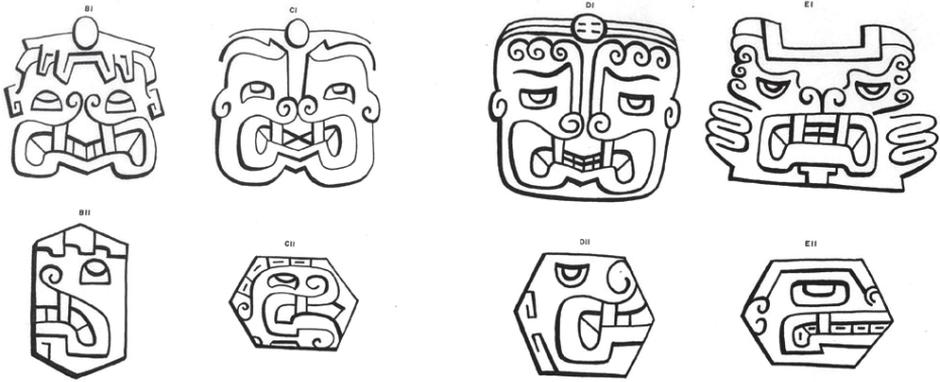
Foro 2. Dibujo de cabeza de felino antropomorfo.



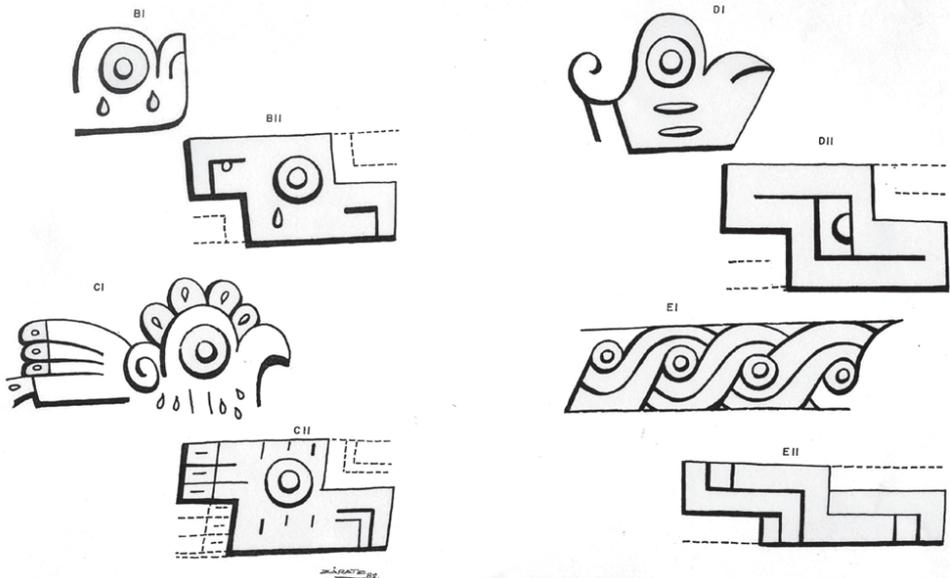
Foro 3. Dibujo de serpiente.



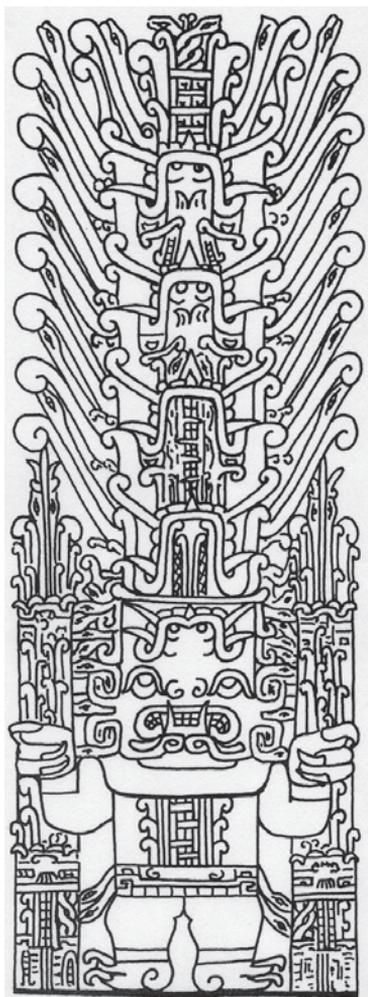
Foro 4.
Dibujo de
cabeza
de ave.



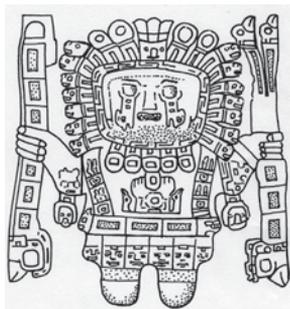
LAMINA 1. Dibujos de cabezas de felinos antropomorfos en sus dos modalidades: I (en líneas incisas curvas) y II (en líneas incisas geométricas)



LAMINA 2. Dibujos de cabezas de aves estilizadas en sus dos modalidades: I (en líneas curvas) y II (en líneas rectas).



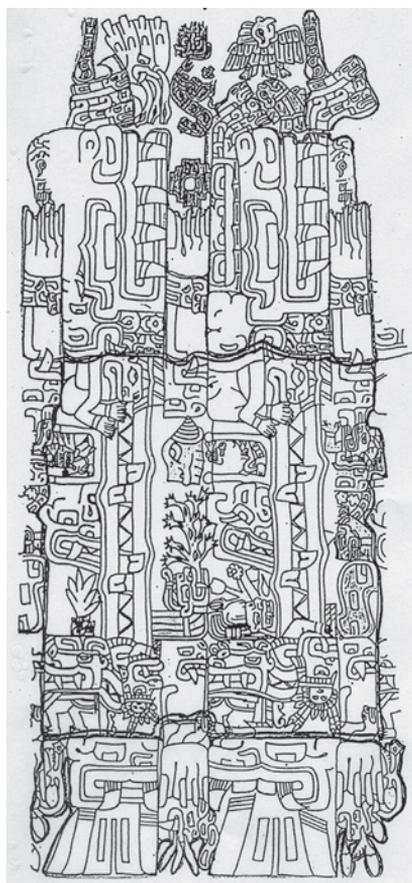
LAMINA 7. Estela Raimondi
(transformación del chamán en jaguar).



LAMINA 9. Portada del Sol de
Tiahuanaco (Dios Wiracocha).



LAMINA 8. Cabeza de felino antropomorfo de
Pacopampa.



LAMINA 10. Obelisco Tello (Felino
Huari Dios de la agricultura).